

respetada, suprimiendo el uso actual, restaurándola una vez abandonada por sus ocupantes actuales.

En las ruinas del Palacio de los Bejaranos, como obra más urgente, se precisa la restauración y limpieza de la ventana, que da a la explanada del cementerio.

En el Castillo, bastante bien conservado, hay que realizar obras de poca monta y limpieza de su recinto, debiendo restaurar los torreones donde está instalada la Virgen de la Victoria, y conservar la capillita del Patio de Armas, como pequeño museo de los restos allí almacenados: escudos, capiteles, etc., obra de absoluta necesidad.

Los aljibes, se deberán limpiar de escombros, para que puedan ser visitados, como igualmente los descubiertos últimamente en la Plazuela de Altamirano, de grandiosa construcción y gran interés arqueológico.

Con las obras enumeradas en este trabajo y otras que por estar terminadas o en período de ejecución se han omitido, se conseguirá, en breve plazo, conservar esta ciudad, tan evocadora de un pasado glorioso, y sería un timbre de gloria para nuestra época el realizarlo, después de las pasadas destrucciones y abandono, no habiendo pretendido más que formular un índice de las obras cuyo programa se ejecutaría según las posibilidades económicas, dentro de un criterio realista de máxima urgencia.

JOSÉ MANUEL GONZALEZ VALCARCEL

SUSCRÍBASE USTED

a la *COLECCION DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, de la que han aparecido, hasta ahora, los volúmenes siguientes:

- 1.—*Don Gutierre de Sotomayor, Maestro de Alcántara, (1400-1453)*, por Miguel Muñoz de San Pedro.
- 2.—*La vida en Cáceres en los siglos XIII y XVI al XVIII*, por Miguel A. Orti Belmonte.
- 3.—*Desde la lejanía* (Poemas), por Alfonso Albalá Cortijo.
- 4 y 5.—*Historia del culto y Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, Patrona de Cáceres*, por Miguel A. Orti Belmonte. (Pendiente de publicación el 2.º tomo), y
- 6.—*Para una interpretación extremeña de Donoso Cortés*, por Francisco Elías de Tejada.

Abrazo y garra

¡Ah, si supieras desde qué distancia

avanzas ese soplo que me inspira

y adelantas el ojo que me mira

y clavas el arpón de tu fragancia!

¿Dónde estás que rehuyes mi contacto

y niebla ofreces a mis pobres ojos

huidiza promoviendo mis enojos?

¿No quieres darme tu contorno exacto?

Haz como gustes. Pero esquiva en vano.

De tal manera desde dentro crezco

que dentro quedas de mi misma entraña.

Toda mi carne se me torna mano

y aunque abrazo de paz, manso te ofrezco,

garra adelante a tu distancia huraña.

SANTOS SANCHEZ-MARIN